

EX FÁBRICA IANSA

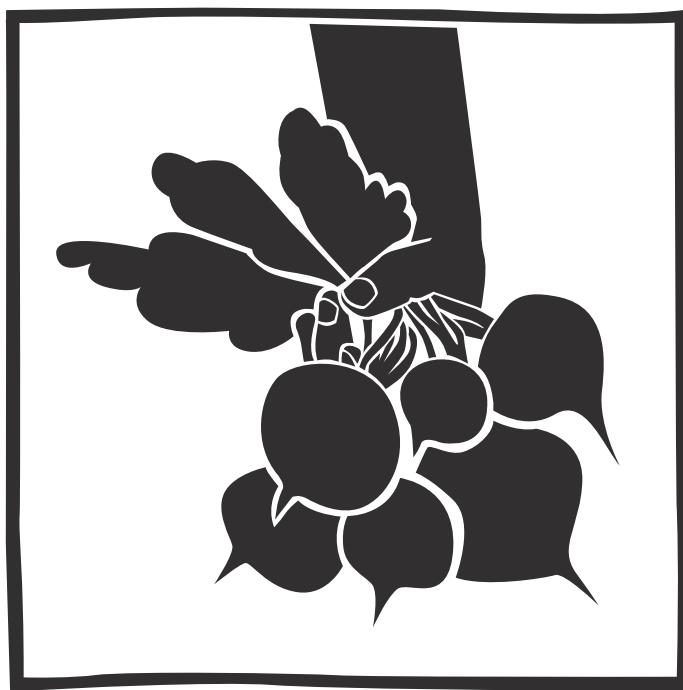
/Patrimonio Identitario

HITO DE VALOR IDENTITARIO

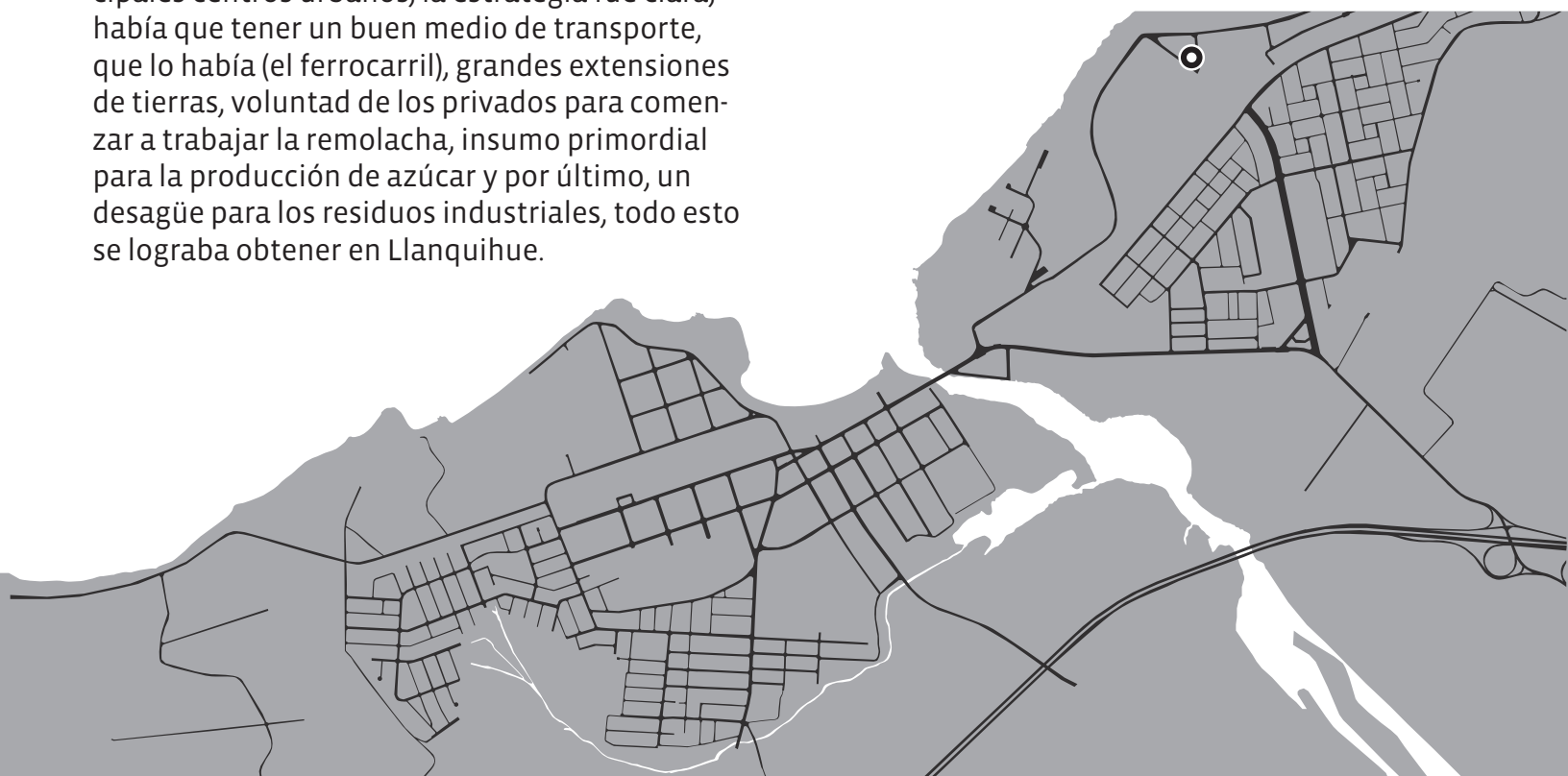
El Estado de Chile comienza un ambicioso proyecto durante la década del 30', el objetivo es intentar generar una independencia productiva, evitando la dependencia del extranjero, minimizando así el impacto ante posibles crisis internacionales, como la ocurrida en Octubre de 1929, reconocida en la historia como el "jueves negro".

La estrategia tuvo como nombre "modelo I.S.I", es decir, Industrialización para la sustitución de Importaciones, con ello, el Estado se transforma en el principal empleador del país, entregando miles de empleos directos por medio de sus industrias y empresas, más otro número indeterminado de empleos indirectos.

Dentro de este proyecto, Llanquihue jugó un rol fundamental en la industrialización de la zona sur, siendo un poblado muy pequeño para mediados de siglo XX, fue seleccionada para albergar la gran Industria Azucarera Nacional. Ya en 1954 se había pensado que el mejor lugar para esta industria era Estación Llanquihue, encontrándose en la mitad de Puerto Montt y Osorno, los principales centros urbanos, la estrategia fue clara, había que tener un buen medio de transporte, que lo había (el ferrocarril), grandes extensiones de tierras, voluntad de los privados para comenzar a trabajar la remolacha, insumo primordial para la producción de azúcar y por último, un desagüe para los residuos industriales, todo esto se lograba obtener en Llanquihue.



UBICACIÓN EN EL MAPA



EX FÁBRICA IANSA

/Patrimonio Identitario

Así, entre 1957 y 1958 se construye la planta azucarera más moderna de Sudamérica y se inaugura oficialmente un 3 de junio de 1958, junto a la presencia del Presidente de la República Carlos Ibáñez de Campo. Para recibirlo de la mejor forma, fue invitado a un vino de honor en el más prestigioso hotel de la ciudad, el Hotel Kusch, para luego cortar la cinta y dar por entregada la obra a la comunidad, sin embargo, la planta ya llevaba funcionando cuatro días, con una intensa agenda productiva que comenzaba en el campo, con las plantaciones de la remolacha, siembra y cultivo, luego transporte y finalmente producción y comercialización del Azúcar. (Fábrega, 2018)

En el año 1960, gran parte del centro sur del país vive el terremoto más grande registrado por la humanidad, todas las ciudades del sur sufrieron los embates del movimiento y aquellas ubicadas en la costa, les esperaba un maremoto de proporciones. Llanquihue no estuvo exenta de este fenómeno de la naturaleza, gran parte de sus viviendas se vieron afectadas, la línea férrea quedó destruida, cayó el puente de madera sobre el río Maullín, que era utilizado por los vehículos, al menos el puente ferroviario soportó el movimiento, aun así con graves daños. Toda la población se remeció aquella tarde de domingo y la reciente construcción de la fábrica IANSA fue severamente afectada.

El gran problema era volver producir, que la economía se reactivara en el sur, una técnica sin precedentes es la recordada por Karl Jaederlund Kompatzki, quien fuera el último jefe de planta, él recuerda:

“El terremoto de 1960 produjo una gran destrucción, inutilizando un elemento vital en el

proceso: el horno de cal. La solución adoptada no tiene parangón en la historia del azúcar de remolacha, se amontonó la piedra caliza en el patio, se hicieron los desvíos y modificaciones en la fábrica para disponer del CO₂, necesario para el proceso de cocer la piedra caliza que se quemaba en el patio (...) evitando así la pérdida de las 50.000 toneladas de remolacha que permanecían en los campos. (O.N.G Corporación Cultural Ciudad de Llanquihue, 2008, pág. 183)

Afortunadamente, la fábrica pudo volver a producir en los días siguientes, al menos para consumir la reciente cosecha, sin embargo, la falta de caminos, puentes, vías férreas, bodegas y otras infraestructuras, impidieron que se volviera a la faenas con normalidad.

Con el pasar de los años y dejando atrás el difícil momento que significó el terremoto, la industria reinicia su actividad, en una suerte de refundación, transformándose en la principal empleadora de la ciudad, incluso contaba con una escuela, que logró satisfacer las necesidades educacionales de la época, denominándose en sus inicios Escuela N° 49 IANSA (año 1959) para luego transformarse en la Escuela N° 611; Luis Opazo fue uno de sus directores y recuerda:

“La escuela nació en una de sus bodegas, luego de una necesidad educacional enorme (...) la escuela era del pueblo, no era exclusiva de los empleados de IANSA, luego se construyó un local más moderno, pero era pequeño, y funcionaba en tres jornadas (...) había una jornada que empezaba a las 7 de la mañana hasta las 11, se iban los niños, había que ventilar un poquito y venían la otra jornada que era hasta las 3 de la tarde y de las 3 a las 7 de la tarde la otra jornada y más aún había otra jornada que empezaba a las 9 de

EX FÁBRICA IANSA

/Patrimonio Identitario

la noche y terminaba a las 11 y tanto de la noche, así que la escuela funcionaba todo el día.²⁶

Por lo tanto, la industria no tan solo cumplía una labor económica en la ciudad, sino que también posibilitó a las nuevas generaciones tener la educación inicial (preparatoria), hoy, dicha escuela se mantiene viva con el nombre de Gabriela Mistral, eso sí en otras dependencias.

Fue tan grande e importante el rol de IANSA que la ciudad fue creciendo alrededor de ella, lo que en un momento fue considerado como un sector alejado de la ciudad, al otro lado del río, donde no había más que algunas casonas de estilo rural, en los años 60' se ampliaron las fronteras urbanas. Las viviendas que hoy se reconocen en la villa los presidentes, con amplios patios, espaciosa salas interiores y completamente de madera, tuvieron un primer propietario industrial, siendo de los funcionarios de la misma industrial, claramente dependía el cargo que se tuviera para poder optar a dichas viviendas, no obstante, hoy son un inmueble que mantienen gran parte de las familias, ya jubilados, pero con la memoria intacta, ellos recuerdan:

“La gente que trabajaba en la industria, se catalogaban como obreros y empleados, todas las casas que ustedes ven de este tipo, vivían los obreros y las casas de segundo piso, vivían los ingenieros, agrónomos –los profesionales- y era tanto así que no se juntaban mucho, incluso habían dos casinos, para obreros y para empleados. Pero acá teníamos un montón de garantías”.²⁷

Mientras tanto, Omar Uribe, quien trabajó como obrero en IANSA en su juventud, recuerda que con un día de trabajo, alcanzaba para 5 kilos de harina, entre las múltiples labores que se podía trabajar alrededor de la siembra de la remolacha, se encontraban la de temporero, especialmente para mantener limpia la remolacha, sin maleza, o también saber que cada una cuarta, se sembraba, finalmente, había trabajo de todo tipo para todo tipo de personas, en sus palabras ***“no solo Llanquihue creció, todo, Puerto Varas, Frutillar, el interior incluso Río Bueno, todos los campos agrícolas estaban cargados de remolacha”***.²⁸

Reflejo del progreso de Llanquihue es la cantidad interminable de camiones que comenzaba en las mismas bodegas de IANSA hasta la actual Estación de Servicio en calle Vicente Pérez Rosales, él contaba fácilmente 150 camiones esperando su turno para descargar la remolacha.

“Lo más lamentable es que, cuando la planta cerró, muchos tuvieron que irse, quedamos solo dos familias en esta población, estaban todas las casas vacías, una de ellas era la familia Gallego. Después se dio la oportunidad de vender estas propiedades, pero siempre se pensó que se volvería a abrir, se intentó reabrir (...) pero llegó el día que se dijo que la planta de cierra y todo quedó ahí, y lo más lamentable es que cuando llegaron a depredar la industria, la desarmaron a dinamitos para poder sacar todo lo que había adentro (...) dejaron el puro cascarón, dejaron la caldera y un equipo eléctrico, marca Siemens, que podría haber electrificado a todo Llanquihue, ¡se lo llevaron todo!, con el propósito de que esto nunca más se levante”.²⁹

26 Entrevista a Luis Opazo Serón, programa “Las calles de la memoria”, publicado el 18 de agosto de 2015. Disponible en: <https://youtu.be/rMektK4zgDI>

27 Entrevista grupal “Vecinos Villa los Presidentes”, 23 de marzo de 2018.

28 Entrevista a Omar Uribe, 03 de mayo de 2018.

29 Entrevista grupal “Vecinos Villa los Presidentes”, 23 de marzo de 2018